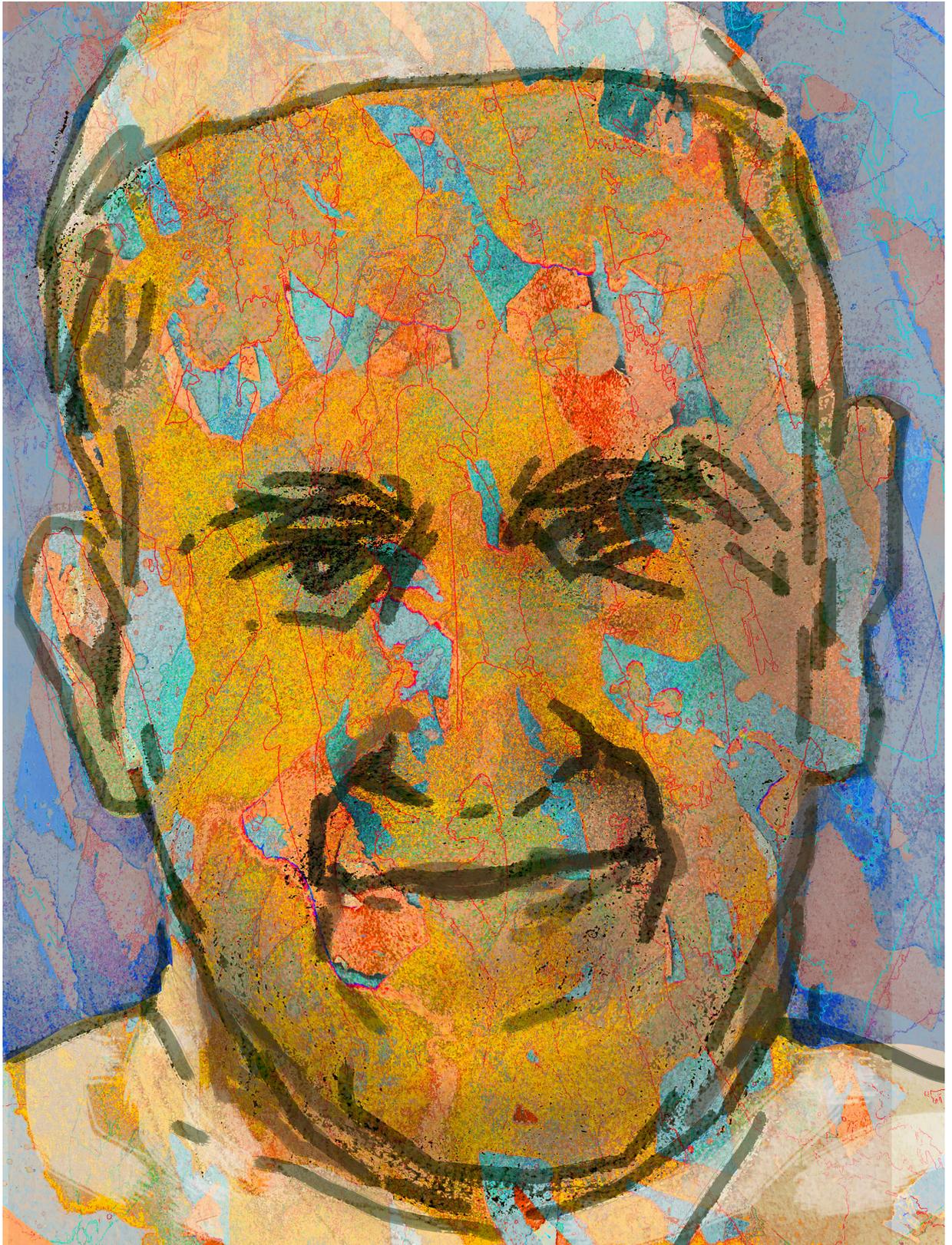


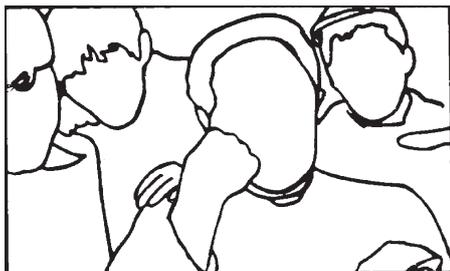
Educar(NOS)

Nº 79. II época. 3(2017)

**E
L
P
A
P
A
E
N
B
A
R
B
I
A
N
A**



**Caso abierto (J.L.Corzo) Lo Oficial (Papa Francisco) El Eje (F.Gesualdi)
Herramientas (Redacción) Para Beber (L.Milani, P.Mazzolari) Hacén
Caso (J.C.Burga-A.Cervantes, J.Soler) caja baja (Redacción, J.L.Veredas)**



Nº 79 (II época). (2017)

Editorial(2)

Caso abierto:

Un burro volando, José Luis Corzo (M).....(3)

Lo Oficial:.....(6)

Videomensaje del Papa Francisco (23 abril 2017),

Palabras del Papa Francisco en Barbiana (20.6.2017)

El Eje:.....(12)

Don Milani, amor por los pobres y obediencia responsable, Francesco Gesualdi

Herramientas.....(15)

En la prensa española, Redacción

Para Beber:.....(16)

Cartas entre los dos, Lorenzo Milani y Primo Mazzolari

Hacen caso:(20)

Dos intrusos cerca de Barbiana aquel día, Juan Carlos Burga y Alejandro Cervantes (M)

Apuntes de un viaje a Barbiana: tres etapas, tres reflexiones, Joan Soler Mata (Vic, B)

caja baja:.....(22)

Nuevos libros sobre Milani en España, Redacción

Un film-documental en la Mostra de cine de Venecia, con don Milani actor, Redacción

En Teruel se reunieron las Escuelas asociadas de la UNESCO, J. Luis Veredas (SA)

Ilustraciones: Álvaro García Miguel (Coca, SG)

Maqueta: Tomás Santiago (SA)

El Papa en Barbiana era impensable, pero acaba de hacerse realidad. El papa Francisco sorprende hasta a sus admiradores. ¿Cuál será su próxima ocurrencia? Ni ellos ni sus adversarios – que también los tiene – se la saben. Cuando la veamos, unos y otros nos quedaremos otra vez con la boca abierta.

Una visita del Papa a Barbiana (sucedió el pasado 20 de junio) ni siquiera la deseábamos los *fans* de Milani, por inverosímil y casi absurda. Ahora estamos llenos de preguntas: ¿Bergoglio ya conocía a Milani antes de ser papa? ¿Tiene algún consejero italiano que le sugiere gestos sorprendentes? ¿Sabe calcular los efectos negativos de sus provocaciones? (porque lo son, aunque no lo pretenda). Y ¿cuáles son los efectos positivos de ir a Barbiana en persona? Si tratamos de responder...

1. Parece que Bergoglio ya sabía algo de Lorenzo Milani. Incluso lo dijo él en una de sus tres alusiones públicas: “Todos hemos leído las muchas obras de este sacerdote toscano y recordamos con especial cariño su *Carta a una maestra*, escrita con sus chicos de la escuela de Barbiana, donde fue párroco”. A Alberto Melloni le aseguró en privado haber leído *Experiencias pastorales* ¡en español!
2. Consejeros no le faltan. ¡Ni dentro del orden establecido! El cardenal de Florencia Giuseppe Betori está decidido a recuperar para la Iglesia florentina a ciertos profetas allí apedreados. La lista no es fácil: el alcalde Giorgio La Pira, el sacerdote don Giulio Facibeni (refugio de chavales huérfanos), el escolapio Ernesto Balducci y otros más incómodos todavía, como Milani.
3. Los efectos negativos surgen solos de estos gestos papales. Por la derecha y por la izquierda. Alumnos y amigos de don Milani temen hace años – como a un nublado – que la Iglesia quiera apropiárselo ahora, tras tanto hacerle sufrir y despreciarlo. Y, por la *derechona*, todas las “burradas” dichas antes sobre don Milani – vivo y muerto – ahora se revuelven contra el propio Papa, “rehabilitador de comunistas”, de rebeldes y de otras cosas peores.
4. La pregunta del millón es sobre los efectos positivos de su visita. El Papa fue claro y exquisito al explicarla: “don Milani deseaba ser reconocido y comprendido en su fidelidad al Evangelio”. Y, si su obispo no lo hizo, “hoy lo hace el de Roma”. Que a ningún cristiano le quepa duda. ¿Y a los más alejados de la fe? Puede que a los “pedagogos progre” españoles los ahuyentara la sotana de Milani, pero en otras materias, humanitarias, sociales y ecológicas, hasta fuera de la Iglesia se aplaude a Francisco. Ahora, en materia educativa, la escuela laica española podría captar el guiño del Papa sobre la de Barbiana. ¿Y seguirá en sus trece la escuela católica? Porque la ignora hace 50 años.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfños.: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.
Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: Granja-Escuela “L. Milani”
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €
Número suelto: 3 €

Ya es un *caso* que dure cincuenta años la fama de una *Carta* de chavales de pueblo. Que a su maestro le hagan más *caso* de muerto que de vivo, también lo es. Que el Papa cierre el *caso* abierto contra don Milani en el Santo Oficio, más aún. Pero que vaya en persona y helicóptero a Barbiana... ¡ya ni *caso*! Acontecimiento.

UN BURRO VOLANDO

José Luis Corzo

Del que luego sería **Santo Tomás de Aquino** (1224-1274), gran filósofo y teólogo en París y en más universidades de su tiempo, se cuenta que cuando sus jóvenes compañeros le dijeron: “¡Tomás, un burro va volando!”, corrió a mirar por la ventana.

Yo, menos crédulo, mucho menos sabio y nada santo, no corrí a ver al papa **Francisco** en Barbiana, a pesar de que todos lo aseguraban y muchos amigos me animaron. Y él sí que fue el pasado 20 de junio ¡y en helicóptero! Verdaderamente la cosa merece un *caso* en esta revista.

Capítulo 1º. Ambiente periodístico y críticas

Cada aniversario de la muerte de **don Milani** produce en Italia un aluvión de escritos en la prensa nacional. Allí su fama desborda lo educativo. Hace 20 años la RAI emitió su vida en dos largos capítulos protagonizados por **Sergio Castellito**, actor de moda y, por su enorme audiencia, tuvo que repetir la emisión: *Don Milani. Il priore di Barbiana*, 2-3.12.1997.

Como en cada aluvión también ahora han salido escritos críticos y contrarios. De la mano de **Lorenzo Tomasin**, filólogo y profesor en Suiza, llegó la polémica con *Yo estoy con la maestra*, en *Il Sole 24 ore* (26.2). Al mes siguiente, otro artículo en el mismo diario (26.3), de **Paola Mastrocola**, escritora y profesora de italiano: *Abandonar el donmilanismo*. Aducen motivos escolares que se repiten desde hace mucho: la *Carta a una maestra* ablandó la exigencia escolar y rebajó el nivel de enseñanza del italiano. Y otras cosas por el estilo de “hoy los Pierinos también tienen que fregar platos en algún

restaurante”, etc. Enseguida y siempre, surgen defensores de Barbiana en todos los diarios.

Capítulo 2º. El Ministerio de Instrucción Pública

Este año ha faltado la defensa del exministro y lingüista **Tullio De Mauro**, fallecido el 5 de enero. Sin oír las críticas, los últimos ministros citan, recomiendan y hasta regalan a las escuelas, como ahora, *Carta a una maestra*. La actual **Valeria Fedeli** volvió a invitar a Roma a nuestra gran amiga **Adele Corradi** (el 5 de junio): “Mi esperanza es que se deje de hablar de don Milani en las escuelas y se estudien sus escritos. Pero los profesores, no los niños”, dijo ella.



Capítulo 3º. Muchos libros

Los hay muy oportunos esta vez y, alguno, oportunista. Estos son los más notables: ya en 2016: **Eraldo Affinati** (*El hombre del futuro*) que recorre las nuevas Barbianas del mundo. **Mario Lancisi** (*Proceso a la obediencia*) sobre la objeción antimilitar. Y, más aún, **Michele Gesualdi** (*Don Lorenzo Milani, el exilio en Barbiana*) de inmediata aparición en español. En 2017, hay nueva edición aumentada de A. Corradi, *No sé si*



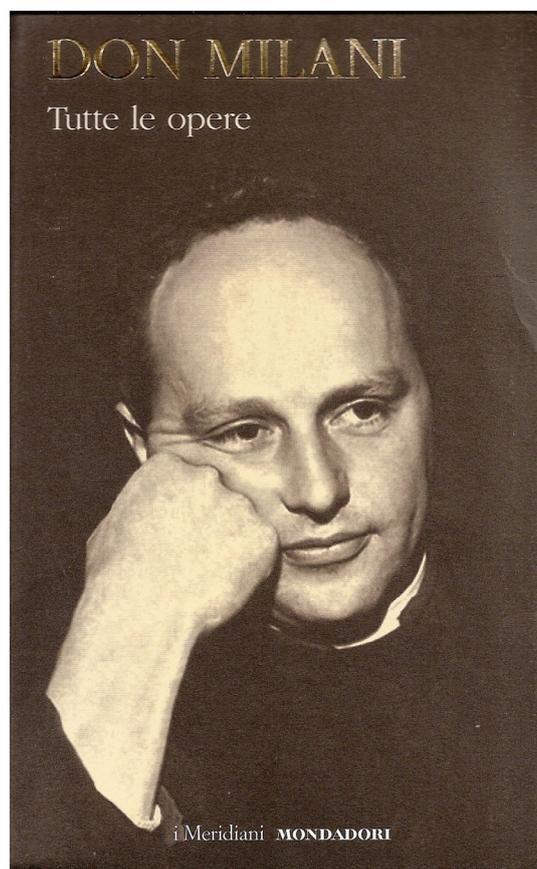
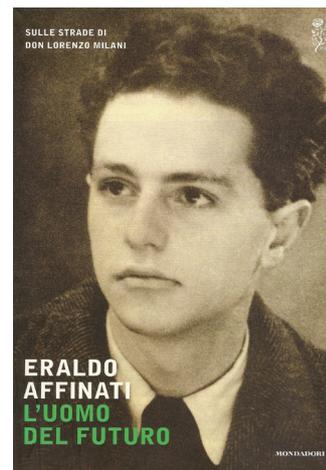
don Lorenzo, que en la Feltrinelli de bolsillo pone al libro entre los clásicos. También el de una sobrina de don Lorenzo, hija de su hermano Adriano, **Valeria Milani-Comparetti**: *Don Milani y su padre*. *Acariciarse con las palabras* (con un prefacio de quien esto escribe y con documentos y fotos de la familia). Por fin, el libro de los libros: las *Obras completas* editadas por Mondadori y presentadas en la Feria de Milán por el propio papa Francisco (en un video-mensaje del 23 de abril): *Don Milani, Tutte le opere*, en 2 tomos de 1391 y 1418 pp. Entrar en la colección *Los meridianos* le consagra entre los mejores escritores.

Capítulo 4º. La injuria.

El libro más oportunista, ha sido esta vez el de un escritor notable, **Walter Siti**, cuya última novela (*Quemarlo todo*, Rizzoli 2017) la iba a presentar en esa misma Feria la filósofa **Michela Marzano**. Pero, diez días antes (13.4.2017), ella misma se descolgó en *La Repubblica* – donde Siti colabora – con un *inaceptable* para su *cínica* novela: un sacerdote pedófilo rechaza a un niño que primero se le ofrece y que después se suicida. El colmo es la dedicatoria “A la sombra herida y fuerte de don Milani”. Gran escándalo ético y literario. Alumnos y allegados de Milani son interpelados y Siti es acusado de oportunista y de buscar gratis más mercado a su novela. Ante prensa y filósofa dio marcha atrás y adujo haber interpretado mal ciertos pasajes de las cartas de Milani, que ya conocíamos sus lectores hace mucho. A. Corradi declaró a *La Repubblica*: “Me parece ofensivo hasta defenderle. Don Milani se defiende solo” (21.4.2017).

Capítulo 5º. Pipí.

Una nueva polémica más original, la de este año. Hasta salió en *La Repubblica* (9, 17 y 18 de mayo) y en *Il Corriere della sera* (13 y 19): Hace falta una *toilette* pública en Barbiana. Aumentan los visitantes y no saben dónde hacerlo. Pero ¿quién debe decidir el sitio exacto y pagar la obra? El anuncio



del viaje del Papa aceleró la urgencia y ni los distintos grupos de exalumnos se ponían de acuerdo.

Y es que se tocaba una tecla sensible: el futuro de Barbiana. ¿Se va a convertir en un lugar de peregrinación religiosa? ¿En un museo pedagógico? ¿A cargo de quién? La edad y las enfermedades pesan inexorablemente sobre los alumnos que hasta ahora han cuidado de aquel lugar solitario y maravilloso. Otros arzobispos florentinos ya cedieron la casa y la escuela a la Fundación don Lorenzo Milani, fundada y dirigida por Michele Gesualdi, sin la mayoría de exalumnos. En cambio, el templo y el cementerio dependen del párroco de Vicchio. Llega el futuro.

Capítulo final. El Papa Francisco.

Que es un maestro no se puede dudar. Sabe de escuela y le interesa. Fue profesor en Argentina y, de arzobispo de Buenos Aires, escribía mensajes anuales a los educadores, que están editados. Fundó “Escuelas ocurrentes”, un movimiento que, de Papa, difunde por el mundo para conectar entre sí a los chicos y chicas de todas las escuelas, y sobre temas vivos, no académicos. En *Educar(NOS)* 72 (2015) 21-22 relaté su modo sorprendente de clausurar un congreso educacional del Vaticano que, sin él, hubiera sido lo de siempre: el sonsonete católico sobre la insuperable educación *integral* que sólo la Iglesia puede dar. Un horror, convertido por Francisco en una inmensa alegría.

Conocemos cuatro alusiones de Francisco a Milani. La primera, el 10.5.2014 en una audiencia masiva a toda la escuela italiana – más de 300.000 personas – en la plaza de San Pedro [v. *Educar(NOS)* 66 (2014) 4-5]. Lo más curioso quedó entre bastidores: los obispos italianos pidieron al Papa una gran audiencia para la escuela católica de su país. “Mejor, para toda la escuela italiana”, dicen que respondió. Ellos acudieron entonces a la ministra **Giannini**, que accedió gustosa y pidió a un notable asesor católico alguna pauta para su propio discurso ante el Papa. Este le hizo un borrador con citas de don Milani que, por cortesía, llegó al entorno papal, donde aconsejaron no citar a don Milani delante del Papa: es un autor conflictivo, cuyas

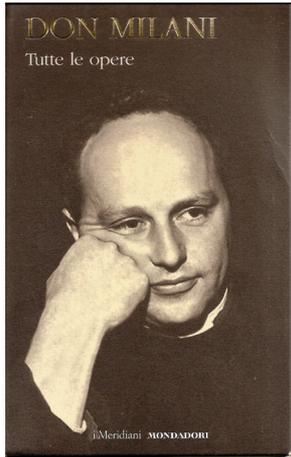
Experiencias pastorales están retiradas por el Santo Oficio. El Papa supo de la zancadilla y decidió citarlo él mismo y ponerlo como ejemplo de la mejor escuela: la que “abre a la realidad. Esto lo enseñaba también un gran educador italiano, que era un sacerdote: don Lorenzo Milani”, dijo. Días antes había saltado a la prensa (16.4.2014) que el Vaticano daba por obsoleta la prohibición de *Experiencias pastorales*. Michele Gesualdi se lo había pedido a todos los papas anteriores.

La segunda intervención de Francisco sobre Milani fue su video-mensaje a la Feria de Milán el 23.4.2017 (íntegro en estas mismas páginas).

Pero, al día siguiente, la Santa Sede anunció la tercera atención del Papa hacia don Milani: su visita privada a Barbiana el 20 de junio.

Junto a la incredulidad general y al entusiasmo se despertaron las rencillas: ¿Así se lavan las manos quienes le enviaron al exilio? ¿Quién saldrá de protagonista en la foto? ¿Quién invita y a quiénes? El coraje personal de Bergoglio salvó la situación (cf. sus palabras en *Lo Oficial* pp. 6-10). Primero, rezó él solo ante la tumba. Luego, saludó en la iglesia a tres sobrinos de Milani, a Adele y a los exalumnos que acudieron: sobre todo a Marcellino, que regaló al Papa la foto de cuando don Milani le enseñó a hablar. Después, subió por dentro hasta el aula y la vivienda, donde encontró a Michele Gesualdi enfermo. Su hermano Francuccio no estaba. Y ya, junto a la diminuta piscina, se dirigió a todos. La cuarta alusión, menos conocida, la hizo Francisco dos días después en su capilla privada en Roma:

“El otro día he visto en Barbiana que el párroco enseñaba a sus chicos. Y tenía un lema un poco peligroso, contrario a lo usual entonces: *I Care*. ¿Qué significa? El prior de Barbiana quería decir “me importa”. Enseñaba que las cosas hay que tomarlas en serio, contra el lema entonces de moda: “no me importa” – aunque dicho en otro lenguaje que no me atrevo a repetir aquí –. Enseñaba a los chicos a caminar. Cuida tu vida. “Esto no”. Aprende a denunciar lo que va contra tu vida...”



Aquí están las palabras de Francisco sobre Lorenzo Milani, el “prior” de Barbiana. Las primeras, en 2014, él mismo las repite en su videomensaje de abril 2017. Luego, las de Barbiana el 20 de junio. Las últimas, dos días después, en su residencia romana están en el *Caso abierto*.

Videomensaje del Papa al presentar las obras completas de don Milani

Feria del Libro. Milán 23 abril 2017

“No me rebelaré jamás contra la Iglesia, porque varias veces por semana tengo necesidad del perdón de mis pecados y no sabría a quién pedirselo cuando hubiera dejado la Iglesia”. Así escribía Don Lorenzo Milani, prior de Barbiana, el 10 de octubre de 1958.

Me gustaría proponer este acto de abandono a la misericordia de Dios y a la maternidad de la Iglesia como una perspectiva desde la cual ver la vida, la obra y el sacerdocio de don Lorenzo Milani. Todos hemos leído las muchas obras de este sacerdote toscano, fallecido con apenas 44 años, y recordamos con especial cariño su *Carta a una maestra*, escrita con sus chicos de la escuela de Barbiana, donde fue párroco.

Como educador y maestro, recorrió, sin duda, rutas originales, a veces quizás demasiado avanzadas y, por lo tanto, difíciles de entender y de aceptar inmediatamente. Su educación familiar – provenía de unos padres no creyentes y anticlericales – le había acostumbrado a una dialéctica intelectual y a una franqueza que a menudo podían parecer demasiado ásperas, si no marcadas por la rebeldía. Mantuvo esas características adquiridas en su familia incluso después de su conversión en 1943, y en el ejercicio de su ministerio sacerdotal. Se entiende: esto ha creado alguna fricción y algunas chispas, así como alguna incompreensión con las estructuras eclesiales y civiles, debido a su propuesta educativa, a su predilección por los pobres y a la defensa de la objeción de conciencia.

La historia se repite siempre. Me gustaría que lo recordásemos principalmente como un creyente enamorado de la Iglesia, aun

herido, y educador apasionado, con una visión de la escuela que me parece responda a las necesidades del corazón y de la inteligencia de nuestros niños y jóvenes.

Con estas palabras me dirigí al mundo de la escuela italiana, citando precisamente a Don Milani:

“Amo la escuela porque es sinónimo de apertura a la realidad. ¡Al menos así debería ser! Pero no siempre logra serlo, y eso quiere decir que es necesario cambiar un poco el enfoque. Ir a la escuela significa abrir la mente y el corazón a la realidad, en la riqueza de todos sus aspectos y dimensiones. Y no tenemos derecho a temer la realidad. La escuela nos enseña a comprenderla. ¡Y esto es bellissimo! En los primeros años se aprende a 360 grados; luego, poco a poco se profundiza en una dirección y finalmente nos especializamos. Pero si uno ha aprendido a aprender – este es el secreto, ¡aprender a aprender! – eso le queda para siempre, permanece una persona abierta a la realidad. Esto lo enseñaba también un gran educador italiano, que era sacerdote: don Lorenzo Milani”.

Así me dirigía a la educación italiana, a la escuela italiana, el 10 de mayo de 2014. Su inquietud, sin embargo, no era fruto de la rebeldía, sino del amor y de la ternura por sus hijos, por los que eran su rebaño y por el que sufría y luchaba para darle la dignidad que a veces se le negaba. La suya era una inquietud espiritual alimentada desde el amor a Cristo, por el Evangelio, por la Iglesia, por la sociedad y por la escuela, que soñaba cada vez más como “un hospital de campaña” para socorrer a los heridos,

para recuperar a los marginados y a los descartados.

Aprender, conocer, saber, hablar con franqueza para defender los propios derechos eran verbos que don Lorenzo conjugaba todos los días a partir de la lectura de la Palabra de Dios y de la celebración de los sacramentos. Hasta el punto de que un sacerdote que lo conocía bien decía que había tenido una “indigestión de Cristo”. El Señor era la luz de la vida de Don Lorenzo, la misma que me gustaría que iluminase nuestro recuerdo de él.

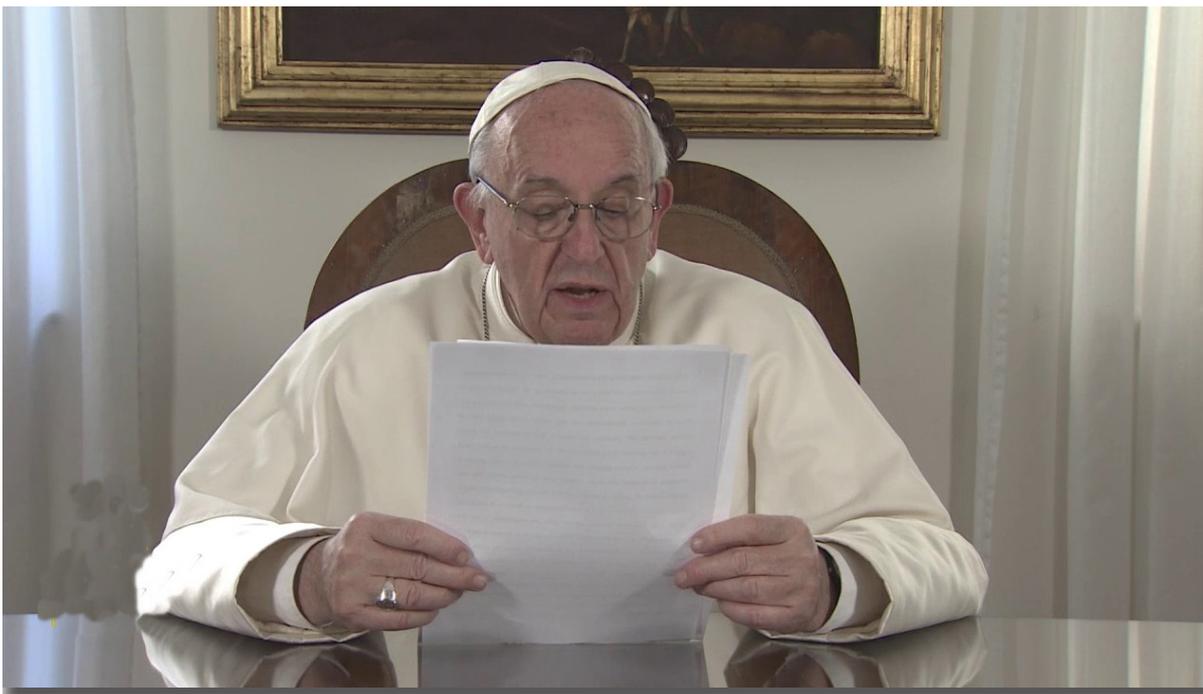
La sombra de la cruz se alargó a menudo sobre su vida, pero él siempre se sintió partícipe del misterio pascual de Cristo y de la Iglesia, hasta el punto de manifestar, a su padre espiritual, el deseo de que sus seres queridos “vieran como muere un sacerdote cristiano”. El sufrimiento, las heridas recibidas, la Cruz, nunca eclipsaron en él la luz pascual de Cristo resucitado, porque su única preocupación era que sus hijos crecieran con una mente abierta y receptiva y con el corazón acogedor y compasivo, listo para inclinarse sobre los más débiles y socorrer a los necesitados, como Jesús enseñó (cf. Lc 10, 29-37), sin mirar el color

de su piel, el idioma, su cultura, su afiliación religiosa.

Dejo la conclusión, como la apertura, a don Lorenzo, citando las palabras escritas a uno de sus chicos, a Pipetta, el joven comunista que le decía: “Si todos los curas fueran como usted, entonces...”. Don Milani le respondía:

“El día que derribemos juntos las verjas de algún jardín e instalemos juntos la casa de los pobres en el palacete del rico, acuérdate de esto, Pipetta: ese día te traicionaré. Ese día podré cantar, por fin, el único grito de victoria digno de un sacerdote de Cristo: ‘Bienaventurados los pobres, porque el Reino de los cielos es suyo’. Ese día yo no me quedaré allí contigo. Me volveré a tu casucha húmeda y maloliente a rezar por ti ante mi Señor crucificado” (1950).

Acerquémonos, pues, a los escritos de Don Lorenzo Milani con el cariño de quien lo mira como a un testigo de Cristo y del Evangelio, que siempre ha buscado – consciente de su ser pecador perdonado – la luz y la ternura, la gracia y el consuelo que sólo Cristo nos da y que podemos encontrar en la Iglesia, nuestra Madre.



LORENZINO



Palabras del Papa en Barbiana

20 de junio de 2017.



Queridos hermanos y hermanas: He venido a Barbiana para rendir homenaje a la memoria de un sacerdote que dio el testimonio de que, al entregarse a Cristo, se encuentra a los hermanos en sus necesidades y se les sirve para defender y promover su dignidad de persona con la misma entrega que Jesús nos enseñó hasta la cruz.

1. Me alegra encontrar aquí a los que fueron en su tiempo alumnos de don Lorenzo Milani. Unos, en la escuela popular de San Donato en Calenzano, otros, aquí en la escuela de Barbiana. Vosotros sois testigos de cómo ha vivido su misión un sacerdote en los sitios donde la Iglesia le llamó, con plena fidelidad al Evangelio y, por eso mismo, fiel del todo a cada uno de vosotros, los que el Señor le había encomendado. Y sois testigos de su pasión educativa, de su afán por despertar lo humano en las personas y así abrirlas a lo divino.

De ahí su dedicación completa a la escuela, con una decisión que aún sería más radical aquí en Barbiana. La escuela para don Lorenzo no era algo diferente de su misión sacerdotal, sino la forma concreta de desempeñar esa misión, dándole un fundamento sólido y capaz de alzarse

hasta el cielo. Y cuando la decisión del obispo le trajo de Calenzano hasta aquí, entre los chicos de Barbiana, entendió enseguida que, si el Señor permitía ese desgarró, era para darle nuevos hijos a los que amar y hacer crecer. Devolver la palabra a los pobres, porque sin la palabra no hay dignidad y por lo tanto, ni siquiera libertad ni justicia. Esto enseña don Milani. Y es la palabra que podrá abrir el camino hacia una plena ciudadanía en la sociedad, mediante el trabajo. Y a una plena pertenencia a la Iglesia, mediante una fe consciente.

También esto vale de alguna manera en nuestro tiempo, cuando sólo el dominio de la palabra permite discernir entre los muchos y, a menudo, confusos mensajes que nos llueven encima y, además, permite expresar los deseos profundos del propio corazón, además de las expectativas de justicia de muchos hermanos y hermanas que esperan la justicia. La humanización que reivindicamos para cada persona sobre la tierra, también incluye – junto al pan, la casa, el trabajo, la familia – poseer la palabra como instrumento de libertad y fraternidad.

2. También están aquí algunos chicos y jóvenes,



que representan para nosotros a tantos chicos y jóvenes que necesitan alguien que les acompañe hoy en el camino de su crecimiento. Sé que vosotros, como muchos otros en el mundo, vivís situaciones de marginalidad y tenéis cerca alguien para no dejaros solos e indicaros un camino de posible rescate, un futuro abierto a horizontes más positivos.

Quisiera desde aquí dar las gracias a todos los educadores, a cuantos se ponen al servicio del crecimiento de las nuevas generaciones, en particular, de los que se ven en una situación desfavorable. La vuestra es una misión llena de obstáculos, pero también de alegrías. Y, sobre todo, es una misión. Una misión de amor, porque no se puede enseñar sin amar, ni sin la conciencia de no entregar más que un derecho reconocido, el de aprender.

Hay muchas cosas que enseñar, pero la esencial es el crecimiento de una conciencia libre, capaz de afrontar la realidad y de orientarse en ella tras la guía del amor, de las ganas de comprometerse con los demás, de hacerse cargo de sus fatigas y heridas y de rechazar cualquier egoísmo, para servir al bien común. En *Carta a una maestra* está escrito: “he aprendido que el problema de los demás es igual al mío. Salir todos juntos es la política. Salir solo es la avaricia”. Es una llamada a la responsabilidad. Una llamada dirigida a vosotros, queridos jóvenes, pero, ante todo, a nosotros, adultos, llamados a vivir la libertad de conciencia de forma auténtica, como en busca de lo verdadero, de lo bello y de lo bueno, dispuestos a pagar su precio. Y sin excusas.

3. Por fin, pero sin ser lo último, me dirijo a vosotros sacerdotes, que os he querido junto a mí aquí en Barbiana. Veo algunos sacerdotes ancianos que habéis compartido con don Lorenzo Milani los años del seminario o el ministerio en sitios cercanos a este; y también a sacerdotes jóvenes que representan el futuro del clero florentino e italiano. Algunos, pues, sois testigos de la aventura humana y sacerdotal de don Lorenzo y, otros, sus herederos.

A todos os quiero recordar que la dimensión sacerdotal de don Lorenzo Milani es la raíz de

cuanto he ido evocando de él hasta ahora. La dimensión sacerdotal es la raíz de todo lo que ha hecho. Todo nace de su sacerdocio. Y, a su vez, su sacerdocio tiene una raíz más profunda: su fe. Una fe totalizante que – para aquel joven converso – se convirtió en una entrega completa al Señor y que encontró en el ministerio sacerdotal su forma plena y cumplida.

Son conocidas las palabras de su guía espiritual, don Raffaele Bensi, al que acudían en aquellos años las figuras más altas del catolicismo florentino – tan vivo hacia la mitad del siglo pasado, bajo el paterno ministerio del venerable cardenal Elia Dalla Costa. Así dijo don Bensi: “Para salvar su alma vino a mí. Desde aquel día de agosto hasta el otoño, se atiborró literalmente del Evangelio y de Cristo. Ese joven partió inmediatamente hacia el absoluto, sin término medio. Quería salvarse y salvar, a toda costa. Transparente y duro como un diamante, enseguida tenía que herirse y herir” (Nazzareno Fabbretti, “Entrevista a Mons. Raffaele Bensi”, *Domenica del Corriere* 27.6.1971). Ser sacerdote como forma de vivir el Absoluto.

Decía su madre Alice: “Mi hijo buscaba el Absoluto. Lo encontró en la religión y en la vocación sacerdotal”. Sin esta sed de Absoluto se puede ser un buen funcionario de lo sagrado, pero no podemos ser sacerdotes, sacerdotes verdaderos, capaces de convertirse en servidores de Cristo en los hermanos. Queridos sacerdotes, con la gracia de Dios, intentemos ser hombres de fe, una fe inquieta, no aguada. Y hombres de caridad, caridad pastoral hacia todos los que el Señor nos encomienda como hermanos e hijos. Don Lorenzo también nos enseña a querer bien a la Iglesia, como la quiso él; con una inquietud y verdad que también pueden crear tensiones, pero nunca fracturas, abandonos. Amemos a la Iglesia, queridos hermanos, y hagámosla amar, mostrándola como madre atenta a todos, sobre todo a los más pobres y frágiles, así en la vida social, como en la personal y religiosa. La Iglesia que don Milani mostró al mundo tiene este rostro materno y premuroso, propenso a dar a todos la posibilidad de encontrar a Dios y así dar consistencia en toda su dignidad a la persona misma.

4. Antes de concluir no puedo silenciar que el gesto que hoy he cumplido quiere ser una respuesta a la petición que don Lorenzo hizo varias veces a su obispo, es decir, ser reconocido y comprendido en su fidelidad al Evangelio y en la rectitud de su acción pastoral. En una carta al obispo escribió: “Si usted no me honra hoy con algún acto solemne, todo mi apostolado aparecerá como un hecho privado...”. Los arzobispos de Florencia – desde el cardenal Silvano Piovanelli, de estimada memoria, en adelante – ya otorgaron este reconocimiento a don Lorenzo en diversas ocasiones. Hoy lo hace el obispo de Roma. Lo cual no borra las amargas que acompañaron la vida de don Milani – no se trata de borrar la historia o de negarla, sino de comprender circunstancias y humanidades en juego –, pero dice que la Iglesia reconoce en esa vida un modo ejemplar de servir al Evangelio, a los pobres y a la Iglesia misma.

Con mi presencia en Barbiana, con mi oración sobre la tumba de don Lorenzo Milani creo responder a cuanto esperaba su madre: “Me urge sobre todo que se conozca al sacerdote, que se sepa la verdad, que se rinda honor a la Iglesia también por lo que él fue en la Iglesia, y que la Iglesia le rinda honor a él... Esa Iglesia que tanto le hizo sufrir, pero que le dio el sacerdocio y la fuerza de esa fe que, para mí, continúa siendo el misterio más profundo de mi hijo... Si no se llega a comprender realmente al sacerdote que fue don Lorenzo, difícilmente se podrá entender de él también todo lo demás. Por ejemplo, su profundo equilibrio entre dureza y caridad” (N. Fabbretti, “Encuentro con la madre del párroco de Barbiana tres años después de su muerte”, *Il Resto del Carlino*, Bolonia, 8.7.1970). El sacerdote “transparente y duro como un diamante” continúa transmitiendo la luz de Dios sobre el camino de la Iglesia. ¡Tomad la llama y llevadla adelante! Gracias. [Avemaría y bendición].

¡Muchas gracias de nuevo! Rezad por mí, no os olvidéis. ¡Que yo también tome ejemplo de este buen sacerdote! Gracias por vuestra presencia. Que el Señor os bendiga. Y vosotros sacerdotes, todos – ¡porque no hay jubilación en el sacerdocio! – todos, ¡adelante y con valor! Gracias.





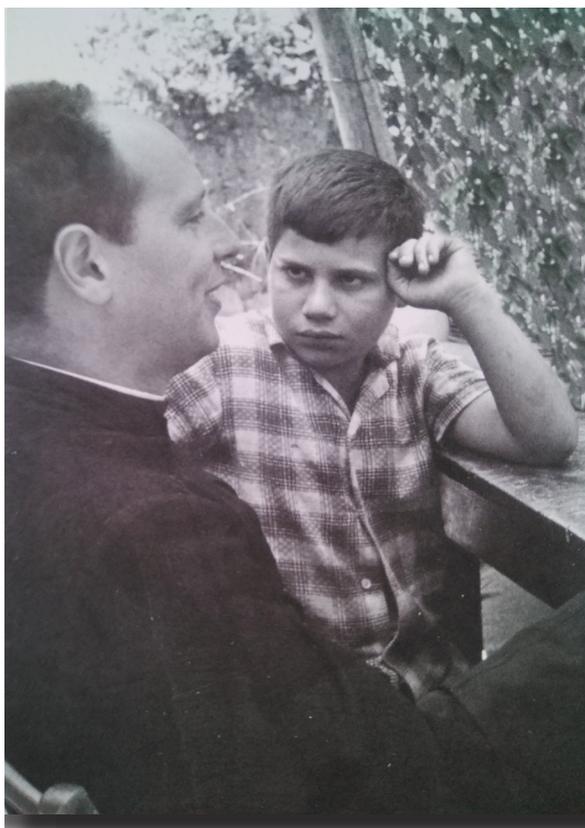
Esta puede ser la mejor interpretación – y no era fácil – de la visita del Papa a Barbiana. Publicada días antes en el periódico de la Iglesia italiana (*Avvenire* 9.6.2017). Lejos de ver a su padre absorbido o canonizado en la obediencia y la enseñanza de la Iglesia, Francuccio, su hijo más querido, vio en la visita un servicio del Papa a los pobres y a la justicia que el Evangelio reclama para ellos. Y añade un final teológico, oculto para la mayoría, que podría acabar con tanto servilismo y adulación dentro de la Iglesia

Ante la visita de Francisco.

Don Milani, amor por los pobres y obediencia responsable.

Francesco Gesualdi

Avvenire 9.6.2017



Como alumno y como hijo, he apreciado mucho la decisión del papa Francisco de subir a Barbiana el próximo 20 de junio. Es el reconocimiento que don Lorenzo Milani había reclamado muchas veces cuando estaba vivo. En una carta enviada el 6 de marzo de 1964 a su obispo Hermenegildo Florit, don Lorenzo escribía: “Si usted no me honra hoy con algún acto solemne, todo mi apostolado aparecerá como un hecho privado, algo así como la obra de un pastor protestante”.

Así que, el reconocimiento no lo quería don Lorenzo para sí mismo, sino para la Iglesia, para salvarla del veredicto de los pobres. Sabía que sus parroquianos no estaban ciegos, que juzgaban con dureza a una Iglesia que exilia a quien dice la verdad y sirve a los pobres sin compromisos, como pide el Evangelio.

La enjuiciaban y la condenaban. Por traición. Después de eso le volvían la espalda, no sólo a ella, sino a Dios mismo. Para eso don Lorenzo quería los *hombres* de su Obispo: para evitar un desastre anunciado.

El Prior de Barbiana ha sido para nosotros un maestro en muchos planos: del educativo al moral, del religioso al político. Son aspectos aparentemente separados y, en realidad, íntimamente unidos entre sí, dentro de una misma visión y de un mismo pensamiento. Don Lorenzo siempre tenía su motivo para cada uno de los gestos, y no los veía jamás como un fin en sí mismo, sino encajados siempre en una lógica concatenada. Por esto no se le puede analizar a trozos. Extrapolar una sola afirmación o un solo comportamiento, sin tener en cuenta el antes y el después, sería una nueva ofensa a él y un ultraje a la verdad.

Entre las ideas fuertes que han orientado la vida del Prior de Barbiana hay un par de ellas que merecen una mención particular. No sólo por estar en el fondo de su tormentosa relación con las autoridades eclesiásticas, sino porque todavía hoy representan propuestas muy actuales. La primera es la opción preferencial por los pobres, los oprimidos, los marginados. La llamada del Evangelio a trabajar por la liberación de los pisoteados, no era para don Lorenzo una mera exhortación. Era un aspecto esencial de su ser cristiano y por eso lo puso de cimiento de su propio apostolado.

No como una simple defensa propia, sino como una total opción de amor. Para don Lorenzo, los oprimidos no eran una categoría social abstracta. Eran personas de las que se enamoraba como un loco, una por una. Cada una de ellas tenía un rostro, un nombre, una historia.



De cada una conocía sufrimientos, deseos, pasiones. Por cada una ardía en el deseo de llegar a ver que disfrutaba la total dignidad, la que no sólo está hecha de casa, trabajo, salario, sino sobre todo de la capacidad de formarse su propio razonamiento, de pensar con la propia cabeza, de participar igual que los demás en la construcción de las decisiones comunes.

Sabía que para obtener todo eso hace falta la instrucción, y creó la escuela. Pero sabía que también hacen falta reglas, leyes, controles, que reduzcan el exagerado poder de las empresas, de los bancos, de los terratenientes y reequilibren la relaciones de fuerza con los trabajadores, parados y precarios. Un logro sólo posible si se forma en la comunidad un coro unánime que vaya en esa misma dirección. La voz de la Iglesia, por desgracia, no existía y fue grande la amargura de don Lorenzo al constatar que la Iglesia había elegido estar de la parte de quien abusaba, más que de los abusados. A pesar de ello, no se dio por vencido. El afecto por sus parroquianos y la adhesión al

Evangelio le dieron la fuerza para anteponer la coherencia al tranquilo vivir. Y, en contra de todos, denunció el consorcio existente entre Iglesia, política y poder económico. Sobre este punto todavía no se ha dicho una palabra clarificadora, tanto más necesaria, si se tiene en cuenta que ese fue el motivo por el que don Lorenzo fue exiliado a Barbiana.

El aspecto más cruel del exilio no es el aislamiento, sino la separación de las personas queridas. Cuando don Lorenzo fue enviado a Barbiana en 1954 ya había estado siete años en San Donato de Calenzano, un tiempo suficientemente largo para crear relaciones profundas con cientos de parroquianos. Al dejarlos, sintió tanto dolor que se juró a sí mismo no querer volver a repetir nunca más una experiencia tan amarga. Al día siguiente de llegar a Barbiana se bajó hasta el ayuntamiento para comprarse un sitio en el cementerio de la aldea. En una carta al padre Santilli del 10 de octubre de 1958 escribe: “Si no me creen capaz de ser Párroco de Barbiana, querrá decir que Dios me llama a dejar el



e

l

e

j

e

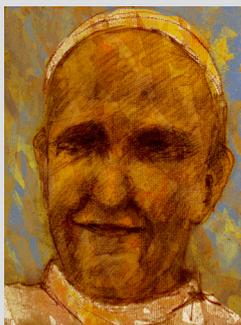


apostolado y a buscar una vida de mayor recogimiento. Este es el pacto que hemos hecho entre Él y yo”.

En realidad fue párroco hasta el fondo y en la plenitud de funciones, como corresponde a quien aplica la fórmula de la obediencia responsable. Otro cimio de su conducta. En una lección que se grabó y que está publicada por Giorgio Pecorini en su libro *Don Milani ¿quién era éste?*, el Prior cita la “gracia de estado” para sostener que nadie está en condiciones – mejor que quien desempeña un cargo – para resolver los problemas vinculados a ese cargo.

Por ello, hacer o no hacer, qué decir o qué no decir en el ámbito de la propia parroquia, debe decidirlo autónomamente cada párroco, sin pedir autorización preventiva al obispo. Lo cual no significa cancelar la obligación de la obediencia. La obligación permanece, pero dentro del respeto a las responsabilidades de cada cual. La obligación del obispo, explica Milani, es de tipo inspección, por lo que el párroco actúa y el obispo vigila. Y, si en el curso de la supervisión surgen comportamientos equivocados, el obispo manda y el párroco obedece. En conclusión, hay un antes, que en nombre de la responsabilidad exige autonomía, y hay un después, que en nombre de la ortodoxia exige obediencia. Es un principio que el Prior de Barbiana ha seguido siempre y que propone como regla de comportamiento para todos los curas.

“Con este sistema de distinguir la ‘obediencia antes’ de la ‘obediencia después’, se puede dar a los jóvenes sacerdotes una lección de rebeldía obedientísima. Porque quien, día a día, no sigue más que su conciencia con la mejor de las intenciones, habiendo ya previsto y proyectado hasta el fondo una absoluta obediencia, en caso de un bastonazo es perfectamente obediente, está perfectamente sometido a los obispos y no bloquea el progreso teológico, pastoral, social, político, de su enseñanza”. También sobre esto sería bonito escuchar una palabra del papa Francisco.



Hasta los niños de Infantil y de Primaria se lo saben: las mejores herramientas son las de Internet. Así que, basta con poner en Google “viaje del Papa a Barbiana” y ya tienes para leer, ver y escuchar un buen rato. A lo mejor, sin poderse fiar de todo o sin mucha calidad, pero ¡buena gana de que nuestros lectores en papel se vean ahora ante un montón de enlaces! Así que damos sólo alguna referencia más sencilla del eco de la visita del papa

En la prensa española

Redacción

La tele.

Respecto de la visita del Papa a Barbiana, la **TV española** ha sido muy parca en general. Y, lo que es peor, también “en particular”, es decir, en las cadenas más próximas a la Iglesia, como **13TV**: si pedimos noticias en su página de Internet, no tenemos respuesta.

La Radio.

La cadena de radio más explícita fue la **SER**, gracias a la entrevista de Javier del Pino a J.L. Corzo en “A vivir que son dos días” el 28 de abril. Fue casi una hora de la mañana del sábado y cuando acababa de conocerse la noticia del viaje papal. Genial. Mucha gente lo oyó y nos lo dijo.

En la **COPE** también, lo anunció – de forma muy escueta – Faustino Catalina en su programa dominical “Iglesia noticia”. No sabemos que dijeran más, ni si otras cadenas lo dieron.



julio de 2017.

Vida Nueva, semanario muy difundido de PPC, dio la noticia con el artículo *Don Milani, profeta de una Iglesia 'en salida'*, en su número del 10 de junio de 2017. Ya el 20 de mayo anterior había publicado una columna de Mateo González sobre el 50 aniversario.

Alfa y Omega, el encarte de los jueves en ABC, lo sacó dos veces: el 15 y el 22 de junio, con sendos artículos, uno encargado a J.L. Corzo, *Milani el maestro exiliado*, y otro, aún más extenso, de Fran Otero: *Milani y Francisco, dos profetas de la escuela*.

Los noticiarios digitales

Religión Digital (periodistadigital.com) dio la noticia del viaje inmediatamente, el mismo 24 de abril de 2017 y además lo comentó el 18, el 20 y el 22 de junio siguiente, con profusión de fotos, etc.

Eclesalia dio la noticia del viaje del Papa el 16 de junio de 2017.

Lo hemos visto también en *Aleteia.org* el 20 de junio, con artículo de Álvaro Real, *¿Por qué el Papa Francisco visita a don Lorenzo Milani y a don Primo Mazzolari?* Y lo hemos visto también el mismo día en *ReligionEnLibertad*, *Un cura antifascista y otro maestro de sindicalistas: el Papa visita sus tumbas y los homenajea*. Pero este tipo de publicaciones nos haría navegar mucho por Internet, y muchos de nuestros lectores ya saben hacerlo. Allí se van a encontrar con que la abundancia de prensa escrita, televisiva y radiofónica en Italia – y hasta el mismo Vaticano – nos abrumba. España es diferente.

Los periódicos y revistas de papel.

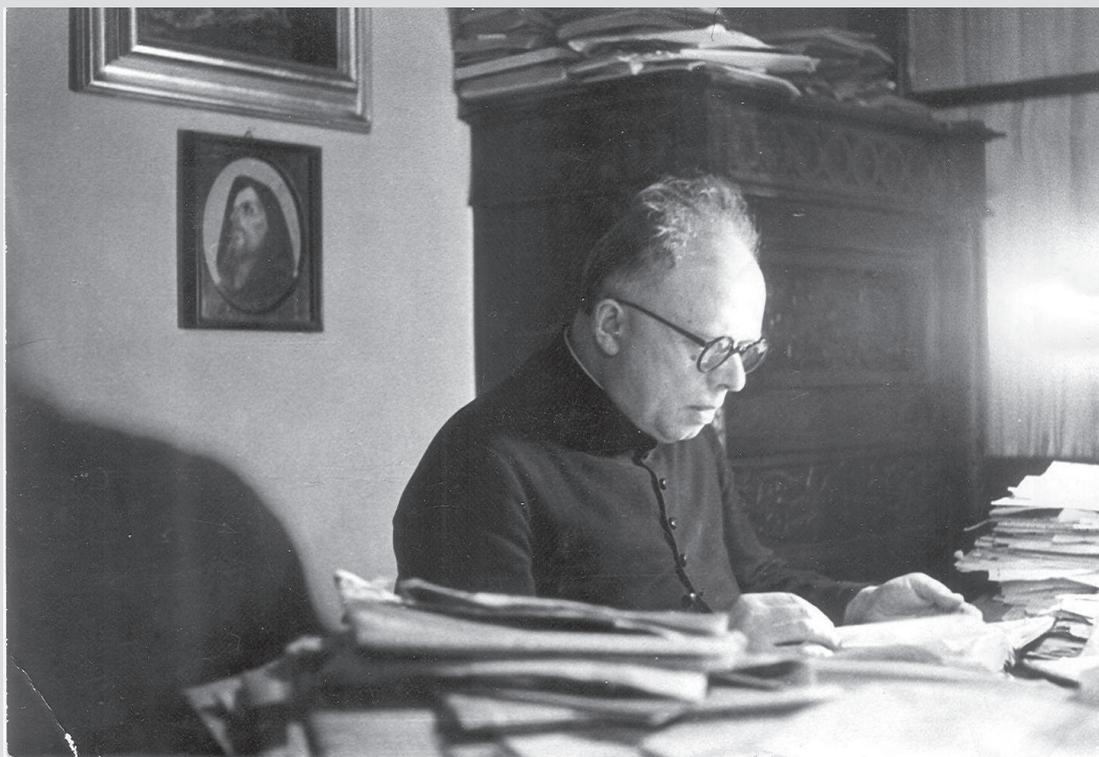
Del viaje no hubo ninguna referencia en la **prensa diaria** nacional o local, a juzgar por nuestra completa ignorancia de ello. Excepto en el suplemento *Alfa y Omega* del ABC, como veremos.

En varias **revistas del ámbito católico** sí las hubo. Ni que decir tiene que desde el Grupo Milani avisamos al final del año anterior que en el 2017 se cumplían 50 años de *Carta a una maestra* y de la muerte de don Milani.

La revista más madrugadora fue la mensual *Alandar* en su número de enero 2017, pero aún no se sabía nada de las intervenciones del Papa en Milán y en Barbiana. Aun así, *Alandar* dedicó al medio siglo sus cuatro grandes páginas centrales.

Religión y escuela, una revista mensual de PPC sobre la clase y los profesores de Religión, puso la *Actualidad de Lorenzo Milani* junto a otros aniversarios educativos (de los dominicos, escolapios, familia vicenciana, maristas y marianistas). Fue en su número doble de junio y





El papa Francisco no sólo visitó la tumba de don Milani el día 20 de junio, a las 11:15, sino que a las 9 en punto ya había visitado también la de don Primo Mazzolari, párroco de Bózzolo (Mantua). Sin duda, quiso recomendar dos curas como a él le gustan: “en salida”, aunque se manchen, para buscar a *los alejados*. Y más, si era la propia Iglesia quien los alejaba. Ambos vivieron un clima similar al nacional-catolicismo franquista español: el triunfo electoral de la Democracia Cristiana sobre los comunistas, en 1948, y el afán de la Iglesia por asegurar en Italia la civilización cristiana. Mazzolari (1890-1959), 33 años mayor que Milani, también optó – desde el Evangelio – por *la pobre gente* y clamó por los pobres desde su revista *Adesso* [Ahora, según Lc 22,36]. Ambos sufrieron la censura eclesiástica de sus escritos, por comprometer la postura de la Iglesia.

Juan XXIII abrazó y defendió en una audiencia a Mazzolari, al final de su vida. Francisco, en una visita personal a Milani, 50 años después. *Adesso* (fundado en enero de 1949) unió a estos dos curas ejemplares. Milani, con solo 26 años, le envió su primer artículo (15.11.1949) y ya no dejaron de escribirse. En esta primera carta – justo el día del tercer aniversario de la victoria democristiana – quiere consolar a don Mazzolari por la orden eclesial de cerrar *Adesso*. En la segunda, la última de las 8 que conocemos, se ve la sinceridad enorme de los grandes. Ya desde Barbiana, Milani lamenta la falta de atención de Mazzolari a su libro *Experiencias pastorales* a punto de ser retirado del comercio, a pesar del primer entusiasmo de aquel entusiasta párroco de Bózzolo, como consta en su nota del primer momento.



A don Primo Mazzolari

Lorenzo Milani

“S. Donato en Calenzano, 18.4.1951

Querido don Primo:

Me ha disgustado mucho el cierre de *Adesso*.

No tanto por usted ni por la revista, sino porque pienso en la imagen canina que damos ahí los católicos. Ya se ve que el buen Dios no considera todavía madura a la Iglesia como para confiarle la construcción de su Reino y prefiere valerse todavía de sus enemigos.

Contento Él, contentos todos.

Después de todo, lo importante es que la justicia llegue. Que, luego, venga de una parte o de la otra, con tal que venga, será siempre un acercamiento del Reino.

La hora de Dios maduró para los hebreos en el pecado, en el castigo, en la derrota, en la humillación de Babilonia.

Hacer de cura en estos momentos, en medio de estos pueblos tan traicionados (ahora que ya han abierto los ojos sobre nuestras grandes culpas sociales), es una humillación tal que lo que quiero esperar es que el Buen Dios nos la tendrá en cuenta.

No queda más que pedirle que dé tanta gracia a los comunistas que ellos sepan imputarnos a nosotros toda nuestra podredumbre, sin dañar demasiado lo poco de bueno que haya quedado.

En resumen, que se pueden hacer

muchos discursos ¡para no desesperarse! Ya comprendí en el seminario lo providencial que era que los superiores eclesiásticos sean tan poco inteligentes y tan poco religiosos. Si no, no habría ningún mérito en soportarlos.

Después de haberle consolado así tan piadosamente, me permito pedirle un favor.

Me vendría muy bien una decena de ejemplares del numero 21-22 del primer año de *Adesso* (15.11.1949).

Hace tiempo (precisamente el 31 de marzo de este año) mandé 500 liras a la cuenta corriente de *Adesso* para este fin, pero no he tenido respuesta. Le agradecería que mirara a ver si es posible lograrlos.

Con mis más afectuosos saludos y gracias y perdone la molestia.

Suyo Lorenzo Milani

Coadjutor en San Donato de Calenzano
(*OpOm* II, 195-6).

Nota rápida de don Mazzolari a Milani al leer sus *Experiencias pastorales*

“Bozzolo (Mantua) 22 de mayo de 1958

Querido don Lorenzo:

He llegado al último capítulo de las *Experiencias pastorales* y no me sé esperar hasta el final, porque las ganas de echarme mis brazos al cuello son incontenibles.

Es uno de los más vivos y completos documentos de sociología religiosa. El clero italiano te lo debe agradecer. Ya no tenemos nada que envidiar a los franceses.

También agradezco a tu Cardenal que haya puesto ahí su firma. Aquí no hubiera osado hacerlo ningún Obispo.

Hablaré de ello en *Adesso* y en más sitios, después del ajeteo electoral.

Mientras tanto te abrazo y te bendigo con corazón paterno.

Tuyo, don Primo”

(L. Milani, “¿Por qué me has llamado?” (a cura di M. Gesualdi), (San Paolo, Milán 2013) pp.146-7).

PARABER



A don Primo Mazzolari

“Barbiana 12 de septiembre de 1958

Querido don Primo:

le adjunto una carta en respuesta a la “Carta a don Milani, en *Adesso* del uno de septiembre”. También otros sacerdotes me habían escrito con la misma pregunta y le agradeceré que me dé así la forma de responderles.

Me perdonará si no le di las gracias ni respondí a su recensión a mi libro [*Experiencias pastorales*, 1958. 474 pp.] y a todas las demás citas que me han causado un gran placer por la propaganda que me han hecho.

Sin embargo, he de confesarle cándidamente que me esperaba una discusión de mayor nivel.

Mi libro no es un “álbum de recuerdos” y aún no le he encontrado “las lógicas incongruencias” (estas palabras las puse en la llamada nota del editor por una modestia china) y tampoco me parece que mi libro sea “unilateral”, porque este adjetivo sugiere que yo haya querido dictar leyes a los demás párrocos, mientras que está claro que he examinado lo que tenía delante, sólo porque quería examinar lo que tenía delante y profundizar mucho en su estudio.

No definiría, por ejemplo, “unilaterales” los estudios del doctor Salk, sólo porque su vacuna no sirva para las hemorroides. [*Nota del editor: Jonas Salk desarrolló una de las vacunas contra la poliomielitis*].

De mi libro, pues, había que notar su profundidad (o en otras palabras: la humanidad) y no la amplitud, porque si ha visto usted algún estudio francés de gran amplitud (los hay hasta sobre Francia entera) no podrá no haberse dado cuenta de que se reducen a tres o cuatro fenómenos nada más (Misa festiva, Pascua, Ordenaciones), fenómenos insignificantes por su escaso número y por su exterioridad. Pero la diversa amplitud de visión, mientras que, tal vez, puede aumentar el valor estadístico y sociológico, que a mi libro le falta del todo (yo uso las estadísticas riéndome, sólo para echar un poco de humo a los ojos), revierte en tan gran detrimento de la profundidad, que falta hasta la posibilidad de acercarse a la medida humana, es

decir, al individuo. Y, mientras que en mi libro saltan rostros vivos a cada momento, en ellos no aparecen nunca.

Así que no se puede hacer comparación alguna entre mi libro y los estudios de sociología religiosa.

El mío es obra de arte y de amor, los suyos son obra de calculadoras electrónicas y de pensamiento teórico.

Perdone mi resentimiento, pero ¿ha leído usted el segundo apéndice de mi libro, es decir, la “Carta a don Piero”? No es una “pobre voz” ni da “miedo por su poca buena educación al decir las cosas que ve”. Al contrario, son páginas de gran valor, no digo artístico, que no me importa mucho, sino humano, y de tal manera concentradas de pensamiento y de sufrimiento paterno que se pueden desaprovechar y rechazar, pero quitándose un poco el sombrero y respondiendo con hechos a los hechos, con pensamiento profundo al pensamiento profundo, con economía de palabras a un modo de escribir que es muy difícil reducir a términos más concisos y precisos de los que yo he usado.

Sobre esas pocas páginas del segundo apéndice he trabajado casi un año, y se ve. No hay más que intentar mejorar el estilo o la eficacia, o quitar algo que parezca superfluo. Usted no lo lograría, ni yo tampoco. A no ser queriendo estar encima de ellas algún año más, cosa que ciertamente no haré.

Naturalmente esta carta, con sus quejas, no es más que para usted, la otra, en cambio, que le incluyó es para *Adesso*, pero no quisiera que fuese recortada de mala manera. Si no se puede recoger así, hágamelo saber.

Un abrazo afectuoso y perdone la franqueza, pero vea que si no le apreciara y no le tuviera por un buen padre, no le escribiría lo que pienso.

Suyo Lorenzo Milani, prior de San Andrea de Barbiana, Vicchio Mugello (FI)”

(*OpOm* II, pp550-1).





La clave pastoral de un cura en salida

Don Milani puso en su libro *Experiencias Pastorales* (pág. 96, en su edición italiana) estas viejas fotografías de los años 40 en su parroquia de Calenzano durante la procesión del Corpus. Y añadió un comentario maravilloso.

Pasa el Señor: serenata de flores, velos blancos, fiesta del pueblo. ¿Triunfo de la fe?

Pero el grupo de hombres que sigue al Señor no es la parroquia, es sólo una capillita sin importancia. La parroquia disfruta del espectáculo y se mantiene a la debida distancia. Dos plegarias: el pensamiento de los dos curas durante la procesión es idéntico: el 93'2 % de las ovejas que quedan al margen. Pero sus plegarias son distintas.

El párroco: "Perdónalos porque no están aquí Contigo".

El coadjutor: "Perdónanos porque no estamos allí con ellos".



PASSA IL SIGNORE. Serenata di fiori, veli bianchi, festa di paese. Trionfo della fede?



Ma il gruppo d'uomini che segue il Signore non è la parrocchia, è solo una chiesuola senza peso. La parrocchia si gode lo spettacolo e si tiene a dovuta distanza.

DUE PREGHIERE: Idéntico è il pensiero dei due preti in processione: le 93,2% pecorelle che restano fuori. Ma diverse son le loro preghiere.

Proposto: Perdonali perchè non son qui con te.

Cappellano: Perdonaci perchè non siamo là con loro.

(La prima fotografia è del 1940. La seconda di poco posteriore).

He aquí dos relatos de sendos viajes recientes a la Escuela de Barbiana y más...

Dos intrusos cerca de Barbiana aquel día

**Juan Carlos Burga y Alejandro Cervantes (M)
Amigos de Educar(NOS)**

Llegamos a Vicchio desde Florencia en la mañana del 20 de junio. Queríamos estar en Barbiana con motivo de la visita “privada” que realizaba el Papa Francisco a los 50 años de la muerte de Don Milani. El blindaje de las fuerzas de seguridad no nos lo permitió – campo a través, nos quedamos a unos tres kilómetros por el camino de San Martino –, pero pudimos ver el helicóptero del Papa acercarse y aterrizar en la explanada señalándonos Barbiana. “*Ahí está Barbiana, dijimos*” con gran emoción. La prensa de Florencia y de Italia se había hecho eco del evento, pero los propios lugareños ya nos advertían: “*oggi Barbiana è inaccessibile*”. También para ellos. Algo que ya intuíamos, pero que no nos detuvo. Hoy, no dejábamos de ser unos intrusos, admiradores de Milani y del Papa Francisco, pero intrusos al fin y al cabo. En Barbiana acontecía algo extraordinario. Francisco honraba a Milani, lo cual, en sus propias palabras – que leíamos después, al no poderlas escuchar en vivo, como hubiéramos querido – “*no cancelaba las amarguras que acompañaron su vida*”. Las escucharon sus ex alumnos todavía vivos, tanto de Barbiana como de Calenzano, además de unos cuantos jóvenes y algunos sacerdotes de la diócesis toscana. Ellos eran los llamados en esta jornada, no nosotros. Este peregrinaje no culminado nos apenó algo, pero nos permitió pensar en el del propio Milani en diciembre de 1954, al pisar aquellos mismos parajes por primera vez, casi idénticos y ya despoblados entonces, detenidos en el tiempo y en plena colina del Mugello. Como nos preguntó la policía, con gran amabilidad, ¿no habrán venido desde España solamente por esto, no? ¿Qué hacíamos nosotros allí? ¿No se haría

Milani esa misma pregunta entonces? La escuela de Barbiana fue para nosotros como una tela de araña tejida de tiempo y como un tesoro escondido en las entrañas de esos montes. Allí quedamos en meditación, en silencio, con la palabra atrapada. Tiempo y Palabra. Uno lo comprende todavía más cuando se encuentra allí, sin carretera ni camino que seguir. Regresamos y pudimos contemplar de nuevo y, gracias a Milani, esa maravilla que es Florencia. Volveremos a Barbiana.

Y, días después:

Apuntes de un viaje a Barbiana: tres etapas, tres reflexiones

Joan Soler Mata (Universidad de Vic)

Entre los días 27 y 29 de junio de 2017 tuve el privilegio de viajar hasta Barbiana con un pequeño grupo de profesores y profesoras de universidad encabezado por Miquel Martí Solé. Un doble privilegio: ir a Barbiana y en compañía del autor de la traducción al catalán de la *Lettera a una professoressa* y del libro *El mestre de Barbiana*, las dos lecturas con las que en mis años de estudiante de magisterio descubrí a Milani y su pedagogía. Mereció la pena haber tardado tanto tiempo y esperar este aniversario para recorrer un breve pero intenso itinerario milaniano: 1º, el Centro Nuovo Modello di Sviluppo en Vecchiano (cerca de Pisa); 2º, la escuela y parroquia de Barbiana; y 3º, la parroquia de San Donato en Calenzano. El orden quedó establecido por la disponibilidad de nuestros anfitriones y las exigencias de los transportes. La lógica biográfica nos sugería seguir justamente el orden inverso (Calenzano, Barbiana, Vecchiano) pero la realidad fue distinta. Ello nos obligó a reconstruir, lo cual siempre es formativo.

Barbiana es el compromiso

“I care” (me importa, me preocupa).

Contundente mensaje en la pared de la escuela que sacude la conciencia del maestro. ¿Y a mí, como educador, qué es lo que me importa?

¡Vaya pregunta! El combate contra la ignorancia a través de la educación. Este es el principal recuerdo de Mario, Luana y Giuseppe, de corazón joven en un cuerpo envejecido por los años. Así explican estos antiguos alumnos de la escuela popular de San Donato en Calenzano el objetivo del joven Milani, siempre preocupado por los últimos, o sea los obreros y los campesinos. La vocación del maestro deja de ser una abstracción cuando se llena de compromiso. Pasados los años no ha desaparecido la ignorancia ni mucho menos se acabaron los últimos porque el mundo contemporáneo sigue en manos de los poderosos. Existen, pues, motivos para la denuncia y la acción comprometida. No hay duda: “I care”.

Barbiana es la palabra

“Porqué sólo la lengua nos hace iguales”, leemos en *Carta a una maestra*. Sin la palabra no es posible captar el sentido profundo de la pedagogía de Barbiana. Se trata de un principio de sobras conocido que queda corroborado a través del diálogo apasionado con Nevio Santini que nos acompañó durante el itinerario de ida y vuelta entre la estación de Vicchio y Barbiana. Preguntas y respuestas se suceden para revivir y reconstruir aquella escuela y comprender a don Lorenzo que un día, según cuenta Nevio, envió a un tímido muchacho a la casa de un cura con un mensaje: “Hazle hablar”. La pasión y el torrente de palabras de nuestro acompañante y exalumno para transmitir la huella profunda de su experiencia en aquella escuela se convierten en silencio, sencillez y respeto cuando su enorme cuerpo lleno de humanidad se inclina para limpiar la lápida y ordenar las flores de la tumba de Milani en aquel pequeño cementerio de montaña. Los gestos acompañan las palabras y refuerzan su sentido.

Barbiana es el futuro

Sentados a la sombra del enorme árbol que protege el patio del Centro Nuovo Modello di Sviluppo en Vecchiano, Francuccio Gesualdi nos relata su biografía y destaca la importancia de haber participado de una escuela que enseñaba a analizar la realidad. Diez años en Barbiana avalan sus palabras. Defiende la necesidad de no vivir de la nostalgia del pasado. Al contrario, la experiencia de Barbiana sirve para vivir el presente y afrontar el futuro. La actualidad de Milani consiste en enfrentarse a los problemas reales de hoy que son los problemas que él mismo trató en su tiempo. Explica Francuccio que en la escuela siempre eran vigilantes de la realidad a la cuál intentaban dar una respuesta. Primero pensar y después actuar con libertad. No ignoro que Barbiana es más que compromiso, palabra y futuro, pero las reflexiones anunciadas en el título solamente eran tres: una por etapa. En el camino entre uno y otro lugar y en las conversaciones de las comidas y los paseos, Miquel Martí iba rellenando los vacíos con otras experiencias y lecciones llenas de sabiduría. Nos queda tiempo para volver y seguir el viaje, para leer, para dialogar y para escribir, pero sobre todo para actuar.



1. Nuevos libros sobre Milani en España

- La editorial PPC (Madrid) hace una nueva edición especial 50 aniversario de Escuela de Barbiana, *Carta a una maestra*. Traducción muy renovada y atenta de J.L. Corzo con la colaboración de T. Santiago, A. Díez y J.L. Veredas.
- M. Martí ha publicado en edición bilingüe, catalán y castellano, un *Drama pedagógico en un acto: El maestro de Barbiana* (Claret, Barcelona 2017).
- La Cátedra Calasanz de la Universidad Pontificia de Salamanca en unión con la editorial PPC publica el reciente libro del exalumno de Barbiana Michele Gesualdi, *Don Lorenzo Milani, el exilio en Barbiana* (San Paolo, Milán 2016), que muestra los hechos y causas del exilio al que fue sometido don Milani en Barbiana. Hoy de máxima actualidad, ya que ha sido honrado con la visita personal del Obispo de Roma.

2. Un film-documental en la *Mostra de cine de Venecia*, con don Milani actor

En 1965 un director de cine, D'Alessandro, se ganó la confianza de Milani y éste le permitió rodar un documental de unos 30 minutos. Adele Corradi dice que se extrañó de aquel protagonismo visual y sonoro, que – según ella – manifiesta la voluntad de don Lorenzo de dejarnos tras su muerte inminente un documento así, con los esencial de su escuela. Parte de aquel registro ya se conocía y fue exhibido en la TV suiza e italiana, pero ahora, el hijo del cineasta, Alessandro D'Alessandro lo ha recuperado y mejorado, también con testimonios actuales. En el Festival de Venecia se presentó el 2 de septiembre con notable éxito.

3. En Teruel se reunieron las Escuelas asociadas de la UNESCO

José Luis Veredas (SA)

Entre el 3 y el 6 de julio de 2017 se celebró el XXX Encuentro de Escuelas Asociadas de la UNESCO. En Teruel este año, y organizado por



XXX Encuentro de Escuelas Asociadas de la UNESCO

·XXX Trobada D'Escoles Associades a la UNESCO
·XXX Encontro de Escolas Associadas da UNESCO
·UNESCO-REN Eskola Elkartuen XXX Topaketa

**TERUEL
3, 4, 5
JULIO
2017**

**“El Patrimonio material e inmaterial como motor de desarrollo”
800 años de los Amantes de Teruel**

Organiza:
Escuela Pública de Música
“Antón García Abril, Ciudad de Teruel”

Organizadores:  Colaboradores: 

la Escuela Pública de Música “Antón García Abril Ciudad de Teruel”. Como representantes del MEM asistieron la presidenta, Luisa Mellado, Tomás Santiago y Miquel Martí. En representación de la Escuela Agraria Lorenzo Milani, M^a Eugenia Calleja y José Luis Veredas. El lema fue *El patrimonio material e inmaterial como motor de desarrollo. 800 años de los Amantes de Teruel*. Un aniversario bien redondo de los amantes, recogido en la conferencia de Raquel Esteban, directora de la Fundación Bodas de Isabel. Ella relató cómo, a partir literalmente de un sueño, se ha creado la representación teatral de la historia de los amantes. En la representación de “Las bodas de Isabel” participa una buena parte de la población de Teruel y atrae todos los años a tantos visitantes como puede acoger la ciudad. Hasta la fecha unos 90.000. Y ya hace 21 febreros en los que se representa. Actualmente ha sido declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Después, las visitas guiadas al mudéjar, al modernismo turolense y al mausoleo de los amantes nos ofrecieron buena parte del patrimonio material. Y, como postre, una sorprendente visita a Albaracín, de la mano de Antonio Jiménez, director-gerente de la

Fundación Santa María de Albarracín. Nos mostró uno de los “pueblos más bonitos de España” desde un punto de vista completamente distinto del que ha supervisado la restauración de todos sus monumentos. En el Encuentro, se dedicó un espacio del día 5 a la celebración del 50 aniversario de *Carta a una maestra* y de la muerte de Lorenzo Milani. Lo presentó Miquel Martí: “hace 50 años que se escribió un libro singular e imprescindible en la historia de la pedagogía: *Carta a una maestra*”. Y – en teatro leído – representamos su propio *Drama pedagógico en un acto: El maestro de Barbiana*. Miquel fue don Milani, Luisa, la periodista, quien escribe, el alumno Michele y, M^a Eugenia, Francuccio. Dos compañeras de escuelas asociadas de Aragón y de Ávila, Socorro y Carolina, representaron a Carla y a Edoardo. Tomás condujo la proyección y el sonido de un *powerpoint* sobre Barbiana. Todo en poco más de la media hora asignada. Por la gran cantidad de comentarios, parece que gustó y que a muchos participantes les hizo recordar su primer contacto con *La Carta*. Como en cada Encuentro, hubo lugar para las habituales comunicaciones de los centros, para los paneles, grupos de trabajo

y conclusiones. Por fin, el día 5, Salvador Pagán, actual Coordinador Estatal, presidió la Asamblea.

Todo en muy buen clima de trabajo y con una magnífica organización y acogida por parte de los integrantes de la Escuela Pública de Música y de las Instituciones.



Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo desean. Y, por ahora, los colaboradores hijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago y Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro G^a-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopiadora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano**. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la **cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528**. También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.

meM 





UNIVERSIDAD PONTIFICIA
DE SALAMANCA

XXXVII CÁTEDRA EXTRAORDINARIA S. JOSÉ DE CALASANZ

“50 aniversario de *Carta a una maestra* y de Lorenzo Milani (escuela de Barbiana)”

PROGRAMA del SEMINARIO UNIVERSITARIO (23 y 24 noviembre 2017)

Jueves 23 de noviembre
Aula magna

9:30 h.

INAUGURACIÓN y PONENCIA MARCO

“En el IVº centenario de las Escuelas Pías”: **P. Jesús Lecea (anterior Superior general de la Orden)**
“Lorenzo Milani entre fe cristiana y escuela. ¿Una Teología de la educación?”: **José Luis Corzo UPSA**

11:30 h.

PRESENTACIÓN de COMUNICACIONES Y DEBATES. Aula de grados

1. Raíz cristiana de la laica escuela de Barbiana: *Experiencias pastorales* (1958)

Tíscar Espigares (Univ. de Alcalá): “*Experiencias pastorales* de L. Milani y *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco”

Conrad Vilanou (Univ. de Barcelona): “Milani y el *doposcuola* en tiempos de posguerra”

Miquel Martí (testigo y primer biógrafo de L. Milani): “Constataciones pedagógicas de Milani en San Donato de Calenzano”

16:30 h.

Sesión audiovisual sobre la Escuela de Barbiana (1955-1967)

2. Jaque-mate a la escuela:

Carta a una maestra (1967)

Fabrizio Caivano (fundador de *Cuadernos de Pedagogía*): “Posdata. Desde este siglo”

18:30 h.

3. Lorenzo Milani entre las Pedagogías de los s. XIX y XX

Fulvio De Giorgi (Univ. de Modena/Reggio Emilia): “Milani e la tradizione italiana di educazione emancipatrice”

Antonio García-Madrid (UPSA): “Por qué creo que Milani es el gran pedagogo del siglo XX”

Viernes 24 de noviembre
Aula de grados

9:30 h.

4. Documentación: fuentes, estudios y traducciones

Federico Ruozzi (Univ. de Modena/Reggio Emilia y FSCIRE de Bologna): “Archivo documental y publicaciones italianas sobre Milani”
Presentación de libros españoles (Editorial PPC y otros)

11:00 h.

5. Teoría y práctica de la Escuela de Barbiana
Xavier Besalú (Univ. de Girona): “La aportación de Milani en la escuela actual”

Virginia Guichot (Univ. de Sevilla): “Lorenzo Milani y Paulo Freire: dos pedagogías del amor”

6. Actualidad de la Pedagogía de Barbiana en España (y otros países).

Joan Soler (Univ. de Vic): “Formar maestros y maestras para una nueva escuela de Barbiana: una carta al pasado desde el futuro”

José María Hernández (Univ. de Salamanca): “La ignorancia supina sobre Milani, y otros”

16:30h.

CLAUSURA: Conclusiones, sugerencias y proyectos.

Visita optativa al Centro de FP L. Milani y a la Casa-escuela Santiago Uno.

Inscripción gratuita hasta el 30 de septiembre:

educacion@upsa.es (con Nombre, Universidad, conexión o publicaciones sobre esta Escuela, si las hay, dirección postal y e-mail).



UNIVERSIDAD
PONTIFICIA
DE SALAMANCA